

MENSAJE

MENSUAL

n. 7 – 2020

Turin - Valdocco 24 de julio-agosto



ADMA *on line*
Associazione di Maria Ausiliatrice

MARÍA NOS ANIMA A VOLVER A LA ORACIÓN Y A ABRIR NUESTROS CORAZONES A LA CONVERSIÓN

La Virgen nos recuerda que nuestro pasado, presente y futuro está en manos de Dios y que Dios no se ha olvidado del hombre. Ella está con nosotros, nos bendice, nos ama, escucha nuestras plegarias y súplicas e intercede por nosotros ante su Hijo Jesús. **Ella guía a la humanidad**, a pesar de que el diablo anda buscando cómo destruir no solo la vida de las personas, sino hasta el planeta en que vivimos. La Virgen está con nosotros dirigiendo la batalla contra el poder del maligno. Venceremos con Ella si confiamos en Dios y empezamos a vivir santamente, como Ella nos pide. Ella es nuestra estrella, nos ilumina y nos dice: "No estáis solos. Con la ayuda y bendición de Dios y con mi bendición materna, no tenéis que temer. La muerte no es el fin".

A esta humanidad aterrorizada y con miedo al futuro María infunde valor y esperanza, invitándola a dar testimonio del Evangelio, a rezar confiadamente y a vivir en santidad. **Todo hombre y mujer está llamado a volver a Cristo Jesús**, volver a la oración, al ayuno, a los mandamientos. Nuestra vida es pasajera y, sin Dios, no tiene sentido. María está con nosotros para que cada uno descubra la alegría de vivir.

Como ya sabéis, el Rector Mayor ha nombrado como **nuevo Animador espiritual de ADMA a don Alejandro Guevara**, que sucede a don Pierluigi Cameroni que ha acompañado a la Asociación durante más de 13 años.

Damos gracias al Señor y a María Auxiliadora por el camino recorrido "compartiendo la gracia", aferrados a las dos columnas de María Auxiliadora y de la Eucaristía. Durante estos días han llegado numerosas expresiones de agradecimiento y comunión. Transcribimos una de ellas que nos ha impactado, que consideramos inspirada y que representa una bella síntesis de la vida vivida con María Auxiliadora: ADMA es el 112 (llamada de emergencia) de la mariápolis celeste; ADMA es el punto de apoyo de la Familia Salesiana; ADMA es una importantísima y preciosísima Asociación de voluntariado espiritual; ADMA es la cornucopia (el cuerno de la abundancia) de las caricias especiales de María Santísima Auxiliadora a toda criatura que acuda a Ella o que le sea confiada por el amor fraterno, caritativo y orante de alguno; ADMA es la cuna del amor purísimo y misericordiosísimo de Jesús, el inocente por excelencia, que está representado, en gozosa y amable entrega a la humanidad, en la imagen de María Santísima Auxiliadora. Nuestra potentísima Madre celestial es la titular y la patrona de ADMA.



Sr. Renato Valera, Presidente

Don Pierluigi Cameroni SDB, Animador espiritual

Itinerario formativo 2019-2020
Aferrados a las dos columnas: Jesús Eucaristía y María Inmaculada-Auxiliadora

Luis Fernando Álvarez González, sdb

10. ¡Venid, adoremos! - Segunda parte



“Es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo”

“Le replicaron: “¿Y qué signo haces tú, para que veamos y creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? **Nuestros padres comieron el maná en el desierto**, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”. Jesús les replicó: “En verdad, en verdad os digo que no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino **que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo**. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo”. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan” Jesús les contestó: “**Yo soy el pan de vida**. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás” (Jn 6,30-35).

El episodio del maná en el desierto, el pan que Dios ha hecho bajar del cielo, es imagen del mismo Cristo (cfr. Jn 6). Cuando el pueblo se rebelaba negándose a continuar el camino por el desierto y comenzaba a lamentarse por el tiempo en que estaban sentados ante las ollas de carne en Egipto, Dios interviene haciendo bajar pan del cielo. **El primero era el alimento de la esclavitud y de estar sentados; el segundo, el alimento del camino, es decir, de la vocación.** El pueblo elegido es un pueblo en camino, porque es el pueblo de la vocación: tiene un principio y una meta. Con el maná, Dios quería enseñar a su pueblo cómo procurarse el alimento y qué alimento necesita verdaderamente el

hombre. El hombre necesita solamente el alimento que le ayude a atravesar el desierto para llegar a la tierra prometida, que en el Nuevo Testamento, se explicita como plena comunión con Dios, en Cristo. Si el hombre quería acumular maná, el alimento se estropeaba convirtiéndose en gusanos. Dios provee a los suyos. Todo lo que el cuerpo necesita viene del cielo, a través de la tierra, como el maná. Todo lo que el hombre necesita no se procura solo con las propias fuerzas y fatiga: “Preparas una mesa delante de mis enemigos...” (Sal 23,5). Todo lo que el hombre necesita para atravesar el desierto de la vida y llegar a la plena comunión con Dios Padre, se encuentra en Cristo, al que somos incorporados por el bautismo. La eucaristía nutre esta vida y nos enseña a vivir, trabajar y comer. Dios quería que, cuando el pueblo comía el maná, se acordase de Él, que les proveía a ellos. En efecto, nosotros, cristianos, aprendemos a alimentarnos de la eucaristía porque allí aprendemos que el pan no es solamente pan, sino Cristo, y por

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

www.admadonbosco.org

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección

de correo electrónico : pcameroni@sdb.org

lo tanto en todo alimento vemos un poco de su amor, a través del amor de quien nos lo ha procurado o preparado, o sea, a través de la comunión con quienes lo comemos y a través de la creación.

¿Cuál es tu fe en Cristo Jesús, Hijo de Dios?

¿Deseas a Jesús, pan de vida?

“Se saciaron”

“Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos y, al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: “¿Con qué compraremos panes para que coman estos?”. Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe le contestó: “Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo”. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?”. Jesús dijo: “Decid a la gente que se sienta en el suelo”. Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; solo los hombres eran unos cinco mil. **Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió** a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado. **Cuando se saciaron** dijo a sus discí-
pulos: “Recoged los pedazos que han sobrado, que nada se pierda”. Los recogieron y llenaros doce canastos con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: “Este es verdaderamente el profeta que va a venir al mundo”. Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo” (Jn 6,4-15).



En el capítulo 6 del Evangelio de Juan con la multiplicación de los panes se afirma **el origen divino de Cristo**. Los judíos, incrédulos le piden signos como los que hizo Moisés, que les procuró el maná en el desierto. Cristo se maravilla de que aún no hayan comprendido que no ha sido Moisés quien les dio el maná, sino el Padre del cielo. Los israelitas que han comido el maná, han muerto todos, pero quien come de este nuevo pan, el pan verdadero, que Cristo llama pan vivo, no morirá, sino que vivirá eternamente. Cristo declara que Él ofrece al mundo una vida que no conoce el ocaso y que quien le acoge a él, acoge esta vida porque se une tan íntimamente a Él como el pan a la vida del hombre. Cristo dice que la voluntad del Padre es que quien ve al Hijo y cree en Él, tendrá vida eterna y Él lo resucitará en el último día (cfr. Jn 6,40). Un poco después dice que quien come este pan y bebe su sangre vivirá eternamente y Él lo resucitará en el último día (cfr. Jn 6,54). Cristo pone en evidencia que creer en Él significa verlo y vivir con Él una relación tan real y concreta como lo es el comer y beber la carne y la sangre. **Creer es participar verdaderamente en la vida Dios, en Cristo.**

Cristo es el alimento para la vida que hemos recibido en el bautismo y que ahora va unida a su sangre. Al mismo tiempo Cristo pone en evidencia que la **cuestión del pan es cosa del Padre**: Comer el pan sig-

nifica beber el amor del Padre. El pan transmite la vida del Padre y Cristo es, precisamente, esta comunicación. Cristo como pan es, pues, la revelación del Padre y de su amor para con nosotros. Incluso a nivel humano, la tradición de los pueblos nos transmite que procurar el pan era normalmente tarea del padre. El pan para la vida que superará la muerte no se lo puede procurar el hombre por sí mismo, como, por otra parte, ni siquiera puede añadir un solo día a su vida. En la multiplicación de los panes Cristo hace ver que, cuando se le acoge a Él, **el Padre se preocupa de los suyos**, a partir del don de la vida que va más allá de la tumba. Por lo cual cualquier otra preocupación o tarea nace de este primado del don de la vida divina y existe en vista de esta vida y en función de ella.

En el relato de la multiplicación de los panes, Juan subraya un detalle: que los cinco panes y los dos peces se los había dado a Cristo un muchacho. Este detalle nos permite subrayar otra verdad teológica: hasta **el más pequeño don que ofrecemos a Cristo, en sus manos se convierte en algo inmenso e ilimitado** como su amor, que es universal. En muchas plegarias después del ofertorio, se explicita cómo nuestro humilde presente se convierte en don para muchos. El Cuerpo de Cristo es la Iglesia. Lo que es asumido por la liturgia, pasa a Cristo y se transforma en don universal; el pan se convierte en verdadero pan, es decir, en Cristo, que es también pan ofrecido por muchos, esto es, por una multitud infinita. Nuestra caridad no es, pues, simplemente nuestro esfuerzo heroico de dar, sino una dimensión de la caridad de Dios y de la sacramentalidad del amor. La caridad tiene una sola fuente, la de Cristo. Como la eucaristía incluye el paso pascual de Cristo al Padre, la Eucaristía “produce” el efecto de la caridad en las persona y multiplica el don.

¿Crees que la eucaristía es el misterio de la fe?

¿Qué pones en las manos de Jesús?

“Se puso a caminar con ellos”

“Aquel mismo día dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo” (Lc 24,13-16).

Los discípulos de Emaús, al reconocer a Jesús al partir el pan, constataron la resurrección. Los dos se dirigen a Emaús haciendo diversos comentarios y analizando lo que había sucedido, lo mismo que sucede en la Iglesia en muchas reuniones y encuentros. Todos estamos acostumbrados a hacer nuestros comentarios y análisis; nuestra mente se oscurece por estas preocupaciones y nuestros ojos se cubren de neblina, hasta el punto de no reconocer al Señor que camina con ellos. Es más, creen que Él es el único extranjero aunque en realidad sea el protagonista de los acontecimientos sobre los que se discute. Poco a poco, Él les revela que lo que no logran entender es el fracaso, la crucifixión. Cristo les hace entender que era verdaderamente necesario que fuese enviado por el Padre para revelar a los hombres el amor de ese Padre. Por ello se pone en nuestras manos. Y como somos una generación malvada y pecadora, lo hemos maltratado y lo hemos matado. Pero precisamente en esto Él ha revelado su amor dejándose tratar así. En ese momento los discípulos comprenden lo que más tarde escribirán san Juan y san Pablo, esto es, **que solo el amor permanece** y que todo cuanto es asumido por el amor resucitará para la vida eterna. Por eso los discípulos, sin dudar un instante, se levantan y corren hacia Jerusalén, hacia la comunidad.

Los discípulos viven prácticamente una especie de triduo pascual. En cierto sentido, con ellos sucede lo que había sido la pascua de Cristo: pasan de la tristeza, de la desilusión, del fracaso a la experiencia del amor de Dios. De personas que se están alejando de la comunidad, resucitan como personas de la comunión que vuelven a la comunidad para dar testimonio del Resucitado. Por eso los dos discípulos se orientan hacia Jerusalén, presentada como iglesia. La eucaristía es, en efecto, el Cuerpo de Cristo y por tanto también revelación de la verdad de la Iglesia. Cuando se ora ante el Santísimo, nunca se debe

olvidar que **se está contemplando también nuestra verdad, esto es, a nosotros como Iglesia, Cuerpo de Cristo**. La devoción al Santísimo no puede, por tanto, caer en un misticismo individualista, sino que debe colocarse en una sana dimensión eclesiológica, apostólica y caritativa. Quien rece en esta Iglesia deberá salir de ella por la puerta de los dos discípulos de Emaús y entrar en la dinámica creativa de la Iglesia y, a través de ella, de todo el mundo en medio del cual camina la Iglesia.

¿Cómo vives el camino pascual de muerte y resurrección?

¿Experimentas que Cristo camina con nosotros, nos abre los ojos y hace que arda nuestro corazón?

¿El encuentro con Jesús nos convierte en testigos de la Pascua?

Don Bosco y la adoración

Juan Bosco siempre habló a sus muchachos de la Eucaristía con esa particularidad típica de un corazón enamorado. Frecuentemente cuando predicaba, cuando describía el amor infinito de Jesús a los hombres, surcaban las lágrimas sus mejillas y contagiaba a quien le escuchaba. Incluso en los momentos de relax, al hablar de la eucaristía, su rostro se iluminaba y preguntaba: *¿Queremos estar tristes o contentos? Amemos con todo el corazón a Jesús Sacramentado*". No hay mayor felicidad en esta tierra que la que brota de una comunión bien hecha, decía.

Don Bosco decía a sus muchachos y a sus hijos: "no hay cosa que más tema el demonio que esta dos cosas: una comunión bien hecha y las visitas frecuentes al Santísimo Sacramento. ¿Queréis que el Señor os consiga muchas gracias? Visitadlo a menudo. ¿Queréis que os consiga pocas? Visitadlo pocas veces". Sus últimas recomendaciones a sus hijos e hijas espirituales fueron: "Difundid la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros".



CRÓNICA DE FAMILIA

NOMBRAMIENTO DE LOS NUEVOS DELEGADOS DEL RECTOR MAYOR PARA LA FAMILIA SALESIANA

Con un comunicado oficial el P. Ángel Fernández Artime, Rector Mayor de la Congregación Salesiana y Padre y Centro de Unidad de la Familia Salesiana, comunicó los nombres de los nuevos Delegados del Rector Mayor para los grupos que se encargan de la Animación Espiritual de los Salesianos de Don Bosco. A continuación, el texto del comunicado.

Queridos hermanos sdb, queridos miembros todos de la Familia Salesiana.

Saludo a todos con cordialidad y afecto. Después de la celebración del CG28 de los sdb, se llevan a cabo de modo natural cambios en los más diversos servicios. Uno de ellos es el del Secretariado del Rector Mayor para la Familia Salesiana.

A este respecto quiero comunicar a toda la Familia Salesiana del mundo quiénes serán los Delegados del Rector Mayor para aquellos grupos que contemplan una animación espiritual directa por nuestra parte.

Tales Delegados del Rector Mayor son:

Don Joan Lluís Playà, Delegado del Rector Mayor para el Secretariado de la Familia Salesiana, seguirá siendo el Asistente Eclesiástico de las VDB (Voluntarias de Don Bosco) y de los CDB (Voluntarios con Don Bosco). Don Joan Lluís es ya muy conocido habiendo trabajado en los años precedentes en este campo. Lo recordamos también como un buen coordinador del equipo de las Jornadas de Espiritualidad Salesiana.



El Hermano salesiano Duc (Domingo) Nam Nguyen, coadjutor salesiano vietnamita, será el Delegado del Rector Mayor para acompañar la Asociación de los Salesianos Cooperadores, y Delegado del Rector Mayor para acompañar a los Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco. Domenico conoce muy bien el contexto europeo e italiano y es naturalmente un referente propio de la cultura asiática. Mi intención es la de no europeizar ni occidentalizar la animación de la Familia Salesiana, sino la de hacerla más universal, y ofrecer también el gran valor de la vocación del salesiano coadjutor en aquello que le es propio, incluida la animación en la Familia Salesiana, particularmente de dos de sus grupos compuestos mayoritariamente por laicos.

Don Alejandro Guevara, actualmente Delegado de la Familia Salesiana en la Inspectoría María Auxiliadora con sede en Sevilla (España), será el Delegado del Rector Mayor como Animador Espiritual de la Asociación de María Auxiliadora, acompañando ante todo ADMA PRIMARIA de Turín y, desde ahí, a toda la Asociación en el mundo salesiano. Su lugar de vida y de animación será justamente Valdocco y desde Valdocco.



También formará parte del equipo del Secretariado, don Pier Luigi Cameroni, Postulador General de la Causa de los Santos, para enriquecer la Familia Salesiana con la sensibilidad y perspectiva del camino de la santidad salesiana a la que todos somos convocados.

Agradezco muy vivamente a estos cuatro hermanos la disponibilidad y generosidad con la que han aceptado estos encargos; agradezco igualmente a Don Eusebio Muñoz, a Don Giuseppe Casti y a Don Raphael Jayapalan el servicio responsable y cualificado desempeñado en el sexenio anterior en favor de nuestra Familia; y me auguro, para los próximos años, tanto la continuidad de una animación viva y hermosa de toda la Familia Salesiana como aquella novedad que la Iglesia y el carisma de Don Bosco nos piden, hoy.

Con todo afecto les saluda,

Ángel Fernández Artime, sdb - Rector Mayor

CARTA DEL PRESIDENTE DE ADMA SR. RENATO VALERA

Estimados:

Les escribo inmediatamente después del nombramiento por parte del Rector Mayor, don Angel Fernández Artime, de los nuevos delegados para la Familia Salesiana y en particular de la responsabilidad otorgada a don Alejandro Guevara como Animador Espiritual a nivel mundial de nuestra Asociación, en sustitución de Don Pierluigi Cameroni, que mantiene el rol de Postulador General de las Causas de los Santos y que igualmente formará parte del Secretariado para la Familia Salesiana.

Les escribo ante todo para ofrecer, junto con ustedes, la bienvenida a don Alejandro y agradecerle por su disponibilidad en aceptar este encargo. Don Alejandro ha trabajado como Delegado para la Familia Salesiana en España (Inspectoría de Sevilla) donde ha colaborado muchísimo con



la Asociación de María Auxiliadora en diversos contextos.

Pienso que su nombramiento es fruto de una gran inspiración de nuestro Rector Mayor y pienso también que sea parte de un gran plan siempre bajo la guía de María. Estamos verdaderamente felices por su incorporación y de corazón confiamos a María Auxiliadora todas sus intenciones y su nueva responsabilidad en medio de nosotros.

Estoy seguro además de hablar a nombre de cada uno de ustedes, a nombre de toda la Asociación y con la misma emoción que todos seguramente sienten para dar un gracias enorme a don Pierluigi Cameroni, por el servicio prestado en estos años con dedicación y pasión por el bien de ADMA.

Don Pierluigi ha buscado verdaderamente difundir el amor por María Auxiliadora y por Jesús Eucaristía, ha animado espiritualmente nuestros grupos, ha sabido crear y consolidar relaciones fraternas que han cruzado las fronteras del mundo y que nos han hecho sentir unidos hoy más que nunca en el confiar a María nuestra vida y en el compartir la gracia con los hermanos.

Queremos agradecer a don Pierluigi por su presencia incansable, por sus innumerables viajes, por el cuidado de ADMA on line, por el enorme trabajo que ha implicado la publicación de los Cuadernos de María Auxiliadora, por la promoción de los Congresos Internacionales, por el desarrollo de la Asociación en el mundo.

Queremos agradecerle sobre todo porque frente a un rol grande y mundial ha sabido responder con un estilo familiar,

con simpatía y energía y con una presencia de verdad especial y personal para todos y para cada uno de nosotros; aquellos que han tenido la alegría de conocerlo lo pueden testimoniar.

Ciertamente don Pierluigi estará presente y activo en el promover la Asociación y en trabajar con nosotros en el proyecto de una gran Familia Salesiana en el mundo.

Confiamos a él a María Auxiliadora para que lo proteja y lo llene de gracia por el bien que nos ha hecho.

Unidos en María y Don Bosco,

Renato Valera y el Consejo de ADMA Primaria de Valdocco-Turín.

